

SARAJEVO, DE LA AUTOORGANIZACIÓN DURANTE EL SITIO DE LA CIUDAD A LA DUPLICIDAD ADMINISTRATIVA DESPUÉS DEL CONFLICTO

Inés Aquilué

Estanislao Roca

Universitat Politècnica de Catalunya

Sarajevo, de la autoorganización durante el sitio de la ciudad a la duplicidad administrativa después del conflicto (Resumen)

Los conflictos interétnicos están altamente vinculados al territorio. En Sarajevo durante mil trescientos noventa y cinco días el sistema urbano fue sometido a graves solicitaciones que desencadenarían en procesos de adaptabilidad vinculados a la autoorganización. Sin embargo, las consecuencias de la guerra sobrepasarían el conflicto armado y dividirían la región urbana en dos sistemas. En la actualidad, tanto la duplicidad administrativa como la desconexión entre ambas estructuras urbanas adyacentes, inducen a establecer el debate sobre la reivindicación de la reconexión entre las dos realidades. Desde nuestra perspectiva, consideramos oportuno introducir el planeamiento urbano y el urbanismo en el debate sobre una nueva estructura de gestión y cohesión urbana más sostenible.

Palabras clave: Sitio de Sarajevo, adaptabilidad, autoorganización, ciudad fragmentada y permeabilidad

Sarajevo, from the Self-organization during the Siege of the City to the Administrative Duplication after the Conflict (Abstract)

Inter-ethnic conflicts are highly linked to the territory. In Sarajevo for one thousand three hundred and ninety-five days, the urban system was subjected to severe stress that would provoke adaptability processes related to self-organization. However, the consequences of the war exceeded the armed conflict and divided the urban region in two systems. Currently, the administrative duplication and the disconnection between two adjacent urban structures initiate the debate of the reconnection between both realities. From our perspective, we consider it an opportunity to introduce urban planning and urban development in the discussion on a new management structure and more sustainable urban cohesion.

Key words: Siege of Sarajevo, Adaptability, Self-organization, Fragmented City and Permeability.

En el mundo son diversas las ciudades que sufren conflictos entre sus comunidades, mostrando violencia entre nacionalismos y etnias diversas. En ciudades como Jerusalén, Belfast, Nicosia, Mostar, Johannesburgo y Sarajevo, conflictos violentos de carácter político han devenido circunstancias que inciden contundentemente en el desarrollo urbano de la ciudad. El factor urbano

es tan inherente a estas discrepancias que la perspectiva del urbanista y el planificador urbano puede ser clave en el debate para la reconstrucción o la reunificación de la ciudad¹.

El caso de Sarajevo representa, en la actualidad, un paradigma urbano provocado por el conflicto que se inició en 1992, y que tras el fin de la guerra en 1995 provocó la división interna de Bosnia y Herzegovina en dos nuevas entidades, la Federación de Bosnia y Herzegovina y la República Srpska. En consecuencia, actualmente la región urbana de Sarajevo está formada por una ciudad con mayoría étnica bosníaca (bosnios musulmanes) que pertenece a la Federación y unos suburbios serbios en el área este, parte de la República Srpska².

Empero la situación actual, la fragmentación del territorio empezó al iniciarse la guerra quedando la ciudad sitiada y pasando gran parte de la región a ser controlada por militares y paramilitares serbobosnios. Esta acción condicionó la aparición de la primera frontera del territorio que existiría (con variaciones físicas) hasta el fin de la guerra.

Ambas fronteras, la que apareció en 1992 y la trazada al finalizar la guerra, han condicionado hasta la actualidad el desarrollo urbano de Sarajevo.

Frente a estas dos líneas de borde se establecen sendas actitudes. En la primera, bajo la frontera militar, aparece la autoorganización del sistema urbano, y en la segunda, bajo la frontera política, se provoca la organización a través de dos administraciones inconexas.

La situación de la ciudad en la actualidad requeriría restablecer el debate sobre la reunificación desde un punto de vista también urbanístico. Sin embargo, tanto las políticas locales y estatales como el planeamiento urbano parecen mantener la separación como paradigma en el futuro del país y de la ciudad³.

Las alteraciones espaciales sufridas en el entorno urbano son, por el momento, el punto de partida para la indagación sobre qué evolución ha tenido el espacio durante este período histórico. La exposición de las alteraciones provocadas por el conflicto muestra el vínculo entre el espacio y la urdimbre social, que se vio continuamente modificada, también tras el fin de la guerra.

Las transformaciones en el espacio que analizaremos empiezan en abril de 1992. En Sarajevo, la intensidad y dilatación del conflicto condujeron a convertir un estado de guerra en un estado de cotidiana supervivencia en el que durante 1395 días, mujeres y hombres lidiaban con la escasez y la violencia. El espacio devino un arma de doble filo, tanto la presencia construida como el vacío fueron definitivos. Hasta finales de 1995, el sitio se convirtió en un conflicto tan arraigado al territorio que el vínculo entre sociedad y entorno urbano condicionó las alteraciones de ambos. Los nexos entre sistema social y medio físico⁴ conformaron el nuevo sistema espacial de la ciudad sitiada en la que el espacio cotidiano, el espacio privado y el espacio colectivo rompieron límites.

Marco urbano e histórico

La morfología de la ciudad de Sarajevo marcada por su evolución histórica y su situación geográfica condicionaron el desarrollo del sitio, así como lo hizo el desarrollo de la Guerra de Bosnia y Herzegovina.

¹ Bollens, 2000.

² Bollens, 2000.

³ Bassi, 2013.

⁴ Foucault, 2006.

Marco espacial: morfología y situación de la ciudad de Sarajevo.

Previo a 1992, Sarajevo era una de las principales ciudades de la República Federal Socialista de Yugoslavia (en serbocroata *Socijalistička Federativna Republika Jugoslavija* – SFRJ), una monarquía convertida en estado socialista tras la victoria de las milicias partisanas durante la Segunda Guerra Mundial. Yugoslavia ocupaba parte de la Península Balcánica, territorio que geográficamente se extiende en el área oriental de Europa y que está rodeado al oeste por los mares Adriático y Jónico, al sur por el mar Egeo, al este por los mares Mármara y Negro y, al norte, por los ríos Danubio, Sava y Kupa. La República Federal Socialista de Yugoslavia estaba conformada por seis repúblicas, entre ellas la República de Bosnia y Herzegovina de la que Sarajevo era su capital.

Sarajevo se fundó en el valle fluvial por el que circula el río Miljacka, en medio de la región montañosa, y también boscosa, de la zona centro-oriental de Bosnia. Su situación geográfica está determinada por su enclave y por la topografía circundante ya que se extiende sobre un estrecho valle este-oeste con expresas colinas al norte y al sur, y unos acantilados al este que conforman las paredes de un anfiteatro natural⁵.

Los condicionantes geográficos condujeron a un crecimiento longitudinal de la ciudad vinculado al curso del río Miljacka, en el que desde su implantación otomana, su morfología devino, a través de los diversos períodos históricos, la expresión de su propia evolución urbana en un desarrollo este-oeste. Dicha evolución puede dividirse en cinco períodos, que empiezan con su fundación por parte del Imperio Otomano (1462-1878), su crecimiento y modernización a manos del Imperio Austro-Húngaro (1878-1918), el período del Reino de Yugoslavia (1918-1941), el período socialista como capital de la República de Bosnia y Herzegovina administrada bajo la SFRJ (1945-1992), y finalmente el período posterior a la guerra de 1992-1995, en el que la ciudad se convirtió en la capital del estado independiente de Bosnia y Herzegovina (1992-actualidad).

La superposición de estas etapas históricas condujo a una tradicional multiétnicidad en la ciudad. En 1991, previo al inicio de la guerra, el censo elaborado indicaba que la región urbana de Sarajevo tenía una población de 527.049 habitantes y ocupaba 2,049 Km². Según el mismo censo, el 49,2% de la población se consideraba musulmana, el 29,8% serbia, el 6,6% croata, el 10,7% yugoslava y el 3,6% otros. La población total constituía el 11% de la población de Bosnia y Herzegovina, siendo su capital económica, política y cultural⁶.

Marco histórico: el conflicto en Bosnia y Herzegovina y el cerco de la ciudad de Sarajevo 1992-1995

El sitio de Sarajevo fue uno de los sangrientos episodios que formaron parte del conflicto que condujo a la desintegración de la SFRJ. La denominada “Muerte de Yugoslavia”⁷ tuvo su inicio en 1991 bajo una crisis económica, cierta incapacidad política por parte de los agentes del Estado, una fuerte presión internacional y ciertos síntomas nacionalistas⁸. A pesar de que se vincula el inicio de la desaparición de Yugoslavia con la muerte en 1980 del Mariscal Tito, el Estado Yugoslavo ya había sufrido previamente ciertas convulsiones de carácter nacionalista⁹.

⁵ Donia, 2006.

⁶ Donia, 2006.

⁷ *The Death of Yugoslavia* es el título del documental realizado por la BBC en 1995 sobre el conflicto y la desintegración de Yugoslavia escrito por Allan Little y Laura Silber.

⁸ Veiga, 1995.

⁹ Veiga, 1995.

La guerra en Bosnia y Herzegovina, de abril de 1992 hasta diciembre de 1995, estuvo condicionada no sólo por las maniobras de los líderes nacionalistas del territorio de Bosnia, sino también por las del líder croata Franjo Tuđman y el presidente del Estado de Yugoslavia y de la República Serbia, Slobodan Milošević, en un territorio, Bosnia y Herzegovina, compuesto mayoritariamente por las etnias bosniaca (bosnios musulmanes), serbia y croata. Bosnia y Herzegovina era el amortiguador entre serbios y croatas, hasta que su propia autodeterminación condujo al estallido de un conflicto interétnico con agravantes genocidas, como el masivo desplazamiento de población, la consecuente construcción de campos de refugiados, el elevadísimo número de violaciones sistemáticas, la limpieza étnica y el asesinato masivo de civiles.

El sitio de Sarajevo, con 11.541 víctimas, representó uno de los acontecimientos sociales y territoriales clave en el seno de tales convulsiones, en el que intervinieron fuerzas internacionales y con un desenlace del conflicto armado contundentemente marcado por la intervención política internacional y con consecuencias directas sobre la disputa del territorio y sobre sus sistemas estructurales¹⁰.

La línea de frontera en Sarajevo bajo sitio (1992-1995). Autoorganización y adaptabilidad del sistema urbano

La guerra y la ciudad nacen asociadas. Lewis Mumford expone que la violencia existente en la era pre-urbana se relacionaba casi exclusivamente con los sacrificios humanos, mientras que tras el nacimiento de las ciudades y a causa del incremento colectivo de poder, la violencia permuta, y así la acumulación permite la posibilidad de la destrucción en masa¹¹. El sacrificio deja el plano místico y se entremezcla con la violencia dirigida hacia fines tanto económicos como sociales.

Las ciudades, centros de la acumulación del capital, generan focos de atracción violentamente disputados. El conflicto acarrea consecuencias y los sistemas espaciales se alteran. Bajo tales coyunturas el espacio varía su significado y leerlo forma parte del proceso de recuperación de la memoria y de la reconstrucción de la ciudad.

El sitio de Sarajevo se inició cuando el Gobierno bosnio dirigido por Alija Izetbegović declaró la independencia de la República de Bosnia y Herzegovina tras la celebración de un referéndum el 29 de febrero y el 1 de marzo de 1992¹². A modo de represalia algunos grupos paramilitares serbobosnios tomaron las colinas de los alrededores de Sarajevo y cercaron la ciudad, cortando comunicaciones y servicios. Se iniciaba un doble proceso de supervivencia el de la vida entre francotiradores, y el de la falta de abastecimiento de todo tipo.

En la supervivencia bajo el asedio moderno, la intervención militar sumergió a toda una ciudad en casi cuatro años de escasez y violencia, en los que en gran medida fueron civiles el objetivo de las fuerzas militares formadas mayormente por el Ejército de la República de Srpska (VRS) y por algunos miembros del Ejército Popular Yugoslavo (JNA)¹³. Era un modo de entender el conflicto que intentaba erradicar a una parte de la población en su propio territorio y destruir aquellos vínculos, aquellos lazos, entre medio y ser humano que se tejen a través de la historia¹⁴.

¹⁰ Se hace referencia al *Acuerdo Marco General Para la Paz en Bosnia y Herzegovina*, más conocido como *Acuerdos de Dayton*, celebrados en diciembre de 1995 y que supusieron el fin de la Guerra en Bosnia y Herzegovina, y la división del Estado en tres entidades, la Federación de Bosnia y Herzegovina, la República Srpska y el Distrito de Brčko.

¹¹ Mumford, 1961.

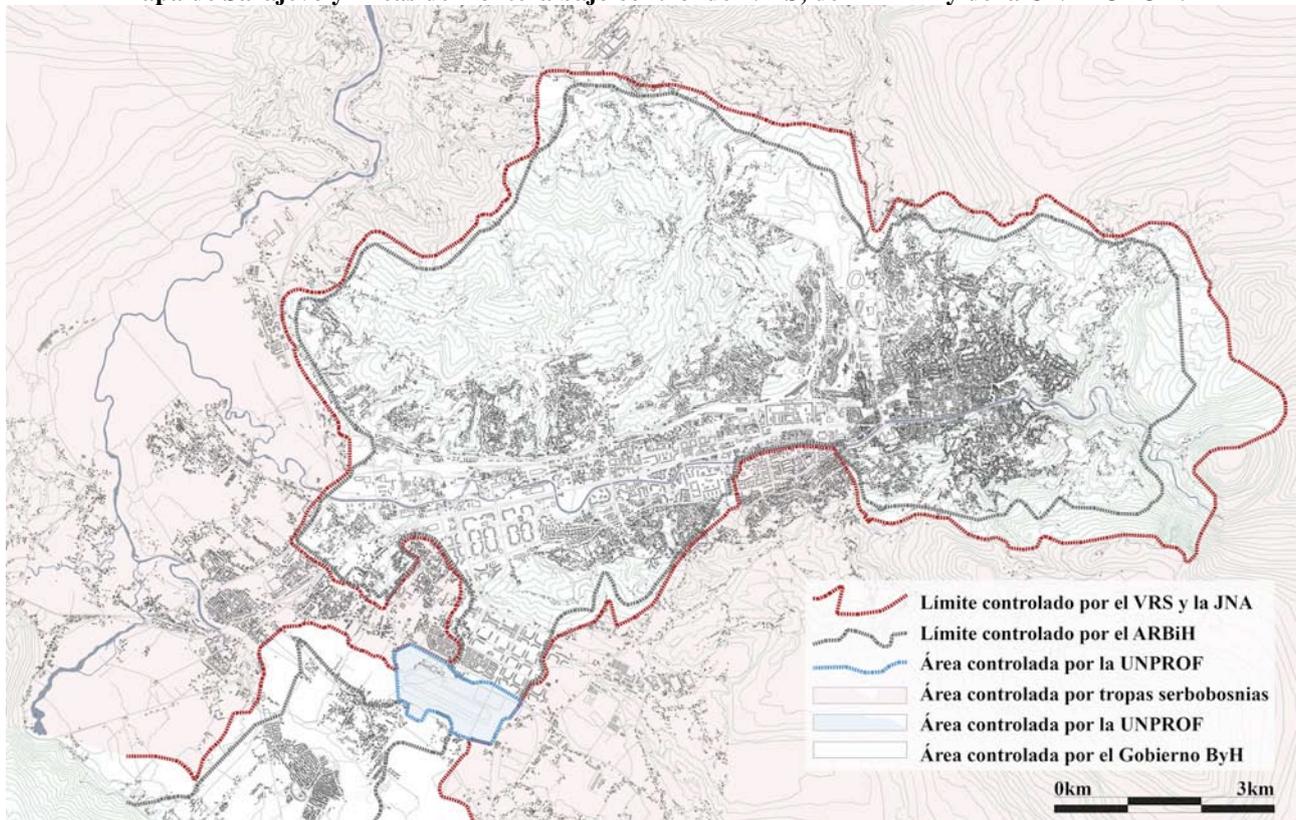
¹² Donia, 2006.

¹³ UN, 1994.

¹⁴ Foucault, 2006.

La emergencia de las tropas serbobosnias en las colinas creó la primera línea de frontera interétnica en la ciudad, que a pesar de algunas variaciones a lo largo del sitio, mantendría la división entre la región controlada por los serbobosnios, por el VRS, y aquella otra denominada libre, bajo la tutela del ARBiH (Ejército de la República de Bosnia y Herzegovina).

Figura 1.
Mapa de Sarajevo y líneas de frontera bajo control del VRS, del ARBiH y de la UNPROFOR.



Fuente: Elaboración propia

La aparición de esta frontera condicionó el uso del espacio urbano, perturbando el desarrollo de la vida durante el sitio. Precisamente la organización de la ciudad se vería alterada y totalmente restringida a causa de los patrones de ofensiva y control de las tropas serbobosnias sobre la ciudad.

La dinámica de destrucción durante el sitio no tenía como único objetivo la población de Bosnia, sino también su cultura y su entorno urbano¹⁵. Se promovió la destrucción de la multietnicidad para borrar las huellas de la coexistencia. Se cometió un urbicidio, término que precisamente un arquitecto serbio, Bogdan Bogdanović, empleó al referirse a la destrucción sufrida en la antigua Yugoslavia. Como indica Martin Coward¹⁶, el asedio pretendía eliminar la heterogeneidad que, poco a poco, se había ido construyendo a lo largo de la historia, una vida conjunta que había logrado entremezclar, día tras día, las identidades de los diversos grupos étnicos. El urbicidio permitió erradicar dicha heterogeneidad (característica manifiesta de la ciudad compleja), a manos de algunos nacionalistas para los que la ciudad era una clara enemiga. Temían a *lo urbano* por ser un “estilo de vida marcado por la proliferación de urdimbres relacionales deslocalizadas y precarias”¹⁷.

¹⁵ Coward, 2004.

¹⁶ Coward, 2004.

¹⁷ Delgado, 1999, p.23.

Las primeras consecuencias del sitio se produjeron en la organización de los sistemas urbanos tanto en el abastecimiento energético como en la movilidad. En ese sentido, tuvieron lugar transformaciones en el sistema que se pueden relacionar con conceptos teóricos, de los cuales expondremos dos. El primero, la *autoorganización* y el segundo, la *permeabilidad*. Como veremos, ambos conceptos serán retomados en la reflexión sobre el futuro de la ciudad.

Sistema urbano bajo conflicto armado y autoorganización

Durante un conflicto armado de alta intensidad, la ciudad es víctima de un estímulo intenso que condiciona su evolución. En el caso de Sarajevo, la alteración violenta que sufrió la urbe fue *de facto* el cerco más largo de la historia moderna en Europa. Bajo semejante coyuntura, la ciudad entendida como un sistema de relaciones materiales, energéticas y sociales, requirió adaptarse a la nueva situación y para ello necesitó evolucionar en sus formas de supervivencia. Frente a la transformación de la estabilidad aparece la necesaria esfera de la adaptabilidad, entendida como la capacidad de respuesta de un sistema frente al incremento de incertidumbre del entorno¹⁸. En ese sentido, la adaptabilidad es inversa a la adaptación del sistema en un instante concreto. En términos de supervivencia, para que un sistema se adecue a las solicitaciones del entorno debe poner a prueba su capacidad de evolución a través de alguna de las siguientes acciones: (a) aumentando su complejidad, es decir enriqueciendo sus estados accesibles sin que sea necesario perder la identidad, (b) aumentando su capacidad de anticipación respecto el entorno, (c) aumentando su control sobre el entorno inmediato o (d) combinando adecuadamente todas las anteriores¹⁹. En el caso de Sarajevo, y como expondremos a continuación, el aumento de la incertidumbre en el entorno y, ante todo, la alteración de sus vínculos, fueron tan extremas que exigieron un cambio tanto en el control del entorno como en el número de estados accesibles.

A la luz de la combinación entre el aumento de incertidumbre del entorno y el incremento de la entropía²⁰ en la ciudad, causada por la falta de abastecimiento, la adaptabilidad del sistema tuvo que activarse. Esta necesidad de transformación bajo nuevas y precarias estructuras conduce a la introducción de otro concepto vinculado nuevamente al sistema social, espacial y energético: la autoorganización. El concepto de autoorganización de un sistema resulta de difícil definición puesto que su uso se ha extendido en diversas teorías científicas, siendo prolíficas sus aproximaciones en las teorías de la termodinámica y de la complejidad²¹. Todo ello ha inducido a introducir variaciones en su definición teórica y aplicada. Aún así, una de las más extensas y empleadas en la última década es la definición de Anderson que expresa la autoorganización como el “fenómeno en el que los patrones al nivel del sistema surgen exclusiva y espontáneamente de interacciones entre las subunidades del propio sistema”²², es decir se trata de la aparición espontánea de patrones de organización no lineales a través de la interacción de los elementos del sistema²³.

Expresar el grado de autoorganización de Sarajevo durante el sitio es posible gracias a la concepción de la ciudad como sistema urbano complejo, entendiendo complejidad como “una medida de la diversidad con la que se ocupan los distintos estados disponibles”²⁴ y asumiendo que la organización de la ciudad consiste en “la integración e interacción de unidades diferentes,

¹⁸ Wagensberg, 2010, p.225.

¹⁹ Wagensberg, 2010.

²⁰ En situaciones convencionales las ciudades roban orden a su ambiente mediante un flujo negativo de entropía, en el caso del sitio el corte de abastecimiento pone fin a gran parte de este flujo, y empieza el aumento de entropía (“desorden”) en el propio sistema.

²¹ García, 2005.

²² Anderson 2002, p. 247.

²³ García, 2005.

²⁴ Wagensberg, 2010, p.268.

antagónicas y complementarias”²⁵. La ciudad necesita un mantenimiento para su no degradación, mantener su estabilidad a través de unas leyes de desorganización y reorganización parciales, descritas por procesos de organización y procesos de desorganización²⁶, estas leyes construidas a través del tiempo se transforman bajo conflicto y se inicia el proceso de autoorganización en base a la adaptabilidad.

Esta capacidad de adaptación al entorno puede comprobarse bajo condiciones extremas en las que el desarrollo y la evolución se conducen a través de procesos autorreferenciales. Estos procesos de autoorganización, dependen en parte del factor azar, y permiten, a su vez, que la ciudad se mantenga en consecutivos estados estables diversos, impredecibles pero selectivos, una característica propia de la complejidad.

Adaptabilidad y autoorganización de los sistemas de flujos durante el sitio de Sarajevo

Uno de los principales condicionantes de la necesaria autoorganización en la ciudad de Sarajevo fue la alteración de su estado inicial al comenzar el sitio. Cuando el Cuerpo de Sarajevo-Romanija que formaba parte del VRS cercó la ciudad, apoyado por el JNA²⁷ y por fuerzas paramilitares²⁸, las condiciones de abastecimiento y circulación de la ciudad fueron totalmente alteradas.

Los francotiradores se colocaron en algunos de los edificios ocupados por las tropas serbobosnias y la artillería, morteros, tanques y proyectiles, se situaron en los cerros que circundan la ciudad. Los bombardeos, a veces con objetivos claros, otros indiscriminados y algunos simplemente aleatorios²⁹, se sucedían día tras día.

Los objetivos de la VRS eran de diversa naturaleza (desde mezquitas hasta industrias eléctricas), sin embargo algunos de ellos tenían especial trascendencia estratégica. El cortocircuito de las líneas de abastecimiento de gas, agua y electricidad, así como los accesos a la ciudad provocaron la modificación de su sistema estructural, su energía, sus flujos y el uso de sus vías. El aislamiento era un arma contundente, y uno de los principales objetivos del bando atacante.

A pesar de los bombardeos aleatorios, algunos ataques tenían por objetivo, ya desde el inicio del conflicto armado, el colapso infraestructural de la ciudad. La tarde del 6 de abril de 1992, un día después del inicio del sitio, los proyectiles de mortero bombardeaban la principal torre de televisión de la ciudad³⁰. El objetivo era claro, erradicar las redes de información. También durante el primer mes del cerco, suerte semejante sufrió el transporte público. El tranvía que era el transporte de mayor relevancia dentro de la ciudad dejó de funcionar. En menos de diez días, más de un cuarto de la población ya se había marchado de sus hogares³¹.

Las condiciones eran estremecedoras, el suministro de agua y de electricidad era intermitentes, el acceso a la ciudad estaba cortado por las vías convencionales (carreteras y ferrocarril), el transporte público no funcionaba (a excepción de algún autobús doble que cruzaba la ciudad desde *Alipašino polje* en dirección al Hospital Francés)³², y el suministro de gas era casi inexistente (sólo dos de las

²⁵ Ruiz, 2001.

²⁶ Ruiz, 2001.

²⁷ UN, 1994.

²⁸ Donia, 2006.

²⁹ UN, 1994.

³⁰ UN, 1994.

³¹ UN, 1994.

³² Razović, M., Wagner, A., (ed.), 1993.

diez estaciones funcionaban discontinuamente). El cambio en el paradigma de subsistencia condujo a una transformación en la vida urbana de la población civil.

Bajo semejantes circunstancias, se iniciaron diversos patrones de organización autorreferenciados conducidos por elementos sociales y espaciales del sistema.

Las perturbaciones sufridas produjeron variaciones en el uso del espacio tanto privado como público, puesto que la necesaria autoorganización de las funciones cotidianas de supervivencia condujo a una transmutación de su vínculo con el espacio. Estas funciones estuvieron altamente condicionadas por la falta de abastecimiento energético, de comunicación, de alimentos y también por el flujo restringido de personas y vehículos. En ese sentido la movilidad a través de las vías principales se vio gravemente afectada, tanto por el difícil uso de los vehículos a motor, como por la exposición frente al ojo francotirador³³. Eran flujos redefinidos por las alteraciones en los sistemas de transporte, pero también en la morfología construida y en el significado del plano horizontal.

Ya desde los primeros momentos del conflicto empezaron a aparecer las barricadas en las calles (barricadas construidas con automóviles, con contenedores o con sacos)³⁴. La nueva morfología de los flujos a través del espacio público y la conciencia de la existencia de francotiradores condicionaron los recorridos, variando su trayecto habitual.

La modificación de las funciones tergiversó el espacio urbano, no sólo modificando las circulaciones sino también la especificidad de sus usos. En los edificios de vivienda, el salón y los pasillos se convirtieron en almacenes de leña, y las estancias perdieron sus funciones específicas. Cada habitante de un bloque era plenamente consciente de que en cualquier momento, bajo el silbido o el estruendo de un proyectil o una granada, debería correr hacia la caja de escalera, juntamente con todos aquellos que residían con él. Cada uno de los individuos que habitaba en un bloque, tenía su lugar en el basamento del edificio donde se refugiaban y agrupaban cuando, tras alcanzar la caja de escalera, buscaban protección frente a la artillería que les amenazaba³⁵. También el flujo de personas dentro de la ciudad se realizaba mayormente en las zonas bajas de las construcciones³⁶. Las partes emergentes eran objetivos de fácil alcance para francotiradores, bombas de mortero y proyectiles, consecuencia de la localización de las tropas serbobosnias en las colinas circundantes.

Las alteraciones en el significado del espacio condujeron a variaciones en sus funciones también públicas. Algunas viviendas se convirtieron en colegios con escasos alumnos (durante los primeros años del sitio se evitaban las aglomeraciones, bajo amenaza de posibles masacres), los parques del interior del cerco perdieron todos los árboles, utilizados como fuente de energía, y fueron substituidos por cementerios. El entorno sufrió modificaciones a gran escala y la vida urbana bajo asedio enfatizó las redes entre la población civil y el medio circundante para obtener aquello que requería para abastecerse. Gracias a la autoorganización del espacio que empeñó nuevas funciones y a la autorreferencia del sistema social fue posible la supervivencia del sistema urbano.

En realidad, la falta de recursos y la incapacidad de la administración para gestionar unos abastecimientos cortocircuitados indujeron a que el plano de organización y decisiones se mantuviera entre los elementos del sistema no jerarquizado y en el vínculo con el medio directo. La autoorganización social y espacial aumentó el número de estados accesibles que habían

³³ Razović, M., Wagner, A., (ed.), 1993.

³⁴ Barranco et al., 2002, p.49.

³⁵ Razović, M., Wagner, A., (ed.), 1993.

³⁶ Información extraída de la entrevista realizada con el ingeniero Midhat Aganović el 21 de febrero de 2014.

desaparecido tras el colapso de la infraestructura socialista, deviniendo también un paradigma de la gestión del espacio.

En términos de complejidad, la adaptabilidad del sistema condujo a un aumento de la complejidad a partir de una situación de abastecimiento precario. La creación de nuevas redes de autoorganización supuso un factor de adaptación que dio lugar a nuevos estados accesibles, puesto que los anteriores habían sido destruidos. Para supervivir, además, la ciudad se anticipaba al entorno no sólo en un sentido de defensa armada, sino también en las estrategias de circulación y uso del espacio claramente relacionados a los sistemas sociales. Los espacios abiertos, el habitual espacio público, variaron su significado, puesto que el sistema tuvo que anticiparse a las agresiones del entorno.

Cabe enfatizar que la autoorganización urbana y espacial no sólo representa patrones no-lineales de organización durante un proceso de supervivencia sino que es una herramienta de gestión del espacio también en lugares urbanos no afectados por un conflicto armado. Esta herramienta de organización de patrones sociales y materiales, puede tenerse en cuenta en la recomposición y reunificación de las ciudades.

La ausencia de permeabilidad del bulevar Meše Selimovića

La adaptabilidad también condujo al abandono de algunos de los espacios de la ciudad. En términos de capacidad de anticipación, el vacío de los espacios sometidos al fuego atacante refleja una estrategia de anticipación respecto al entorno.

Tanto el previo colapso de las redes como la necesaria adaptabilidad condujeron a una transformación de los flujos de la ciudad, condicionada por la limitación que suponía tanto la libre circulación por las calles como el uso cotidiano de los edificios. El nuevo sistema de organización borró antiguas líneas de fuerza que condicionadas por el uso del espacio urbano (barreras o zonas infranqueables) variaban su significado.

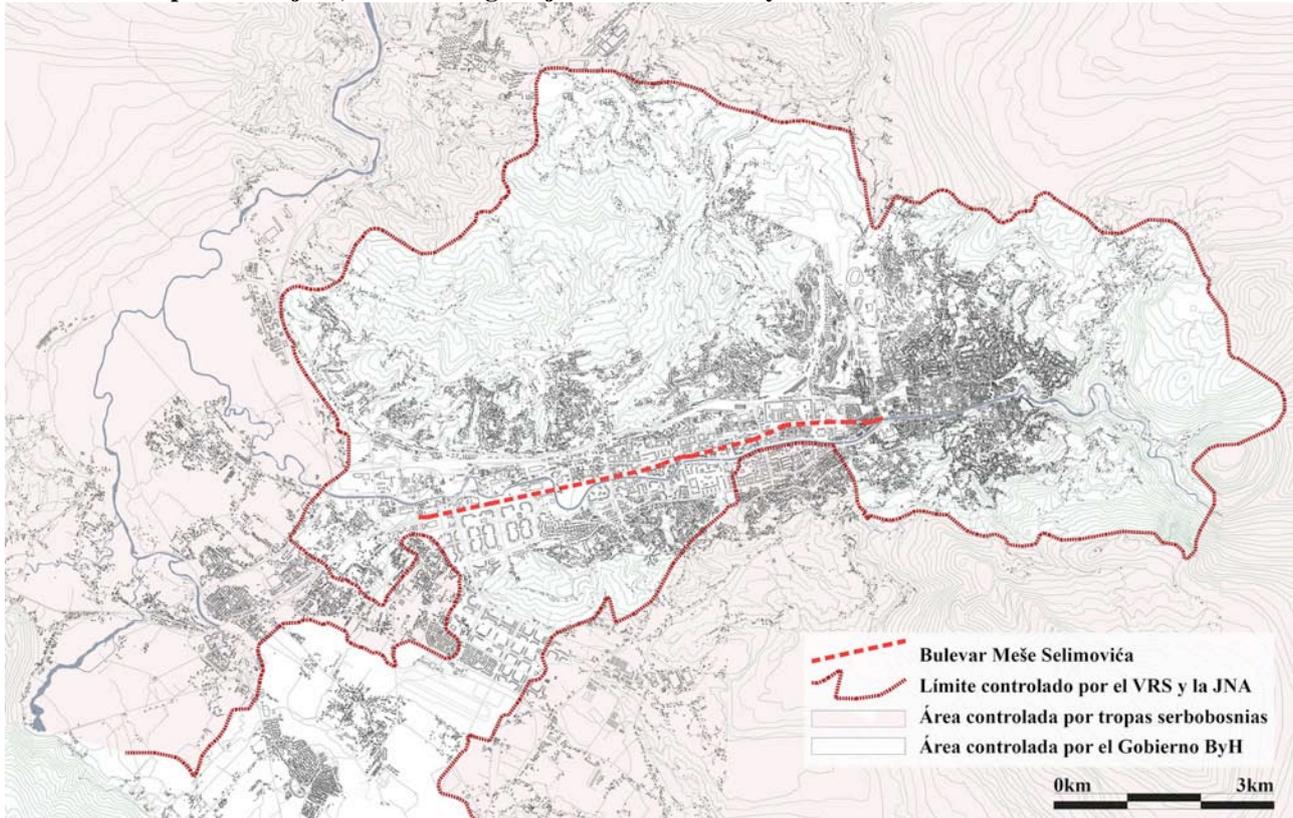
El Bulevar Meše Selimovića³⁷ renombrado durante el sitio como “Avenida de los Francotiradores”, es el eje que atraviesa las diversas ciudades históricas yuxtapuestas, que hilvana los períodos evolutivos a partir de 1878 y enlaza de este a oeste los diversos crecimientos modernos de la ciudad. Es el eje que alberga el principal transporte público, el tranvía construido durante el período de ocupación Austro-Húngaro (1878-1914) y ampliado durante la era socialista. En el bulevar encontramos edificios institucionales e históricos, desde el Parlamento hasta el Museo Nacional de Bosnia y Herzegovina, pasando por la sede de la Radio y Televisión y del periódico de la época (todavía activo), el *Oslobodjenje*. La prolongación del bulevar y de la única vía de tranvía de la ciudad, lo habían convertido en un elemento estructural que procuraba la conectividad espacial, la movilidad y el flujo intenso de este a oeste de la ciudad.

En la práctica urbana convencional se utiliza el concepto permeabilidad³⁸ para expresar la capacidad de un elemento urbano para establecer conexiones con los ámbitos circundantes. En ese sentido, las vías de ancho superior a los 30m requieren un trabajo prudente sobre sus conexiones transversales. En el caso del Bulevar Meše Selimovića su trazado rectilíneo juntamente con el ancho de su sección condujo a la excesiva exposición frente a francotiradores y se convirtió en una de las principales trincheras sin ser directamente contiguo a la línea de frontera.

³⁷ Meše Selimovića es el nombre de uno de los escritores en prosa más reconocidos de Bosnia, algunas de sus obras conocidas internacionalmente son ‘*La muerte y el derviche*’ y ‘*La fortaleza*’.

³⁸ Solà-Morales, 2008.

Figura 2.
Mapa de Sarajevo, línea de fuego bajo control del VRS y ‘Avenida de los Francotiradores’.



Fuente: Elaboración propia.

Una vía que debería permitir la conectividad longitudinal y vertebrar las conexiones transversales se convirtió en un elemento no permeable. Esta ausencia de permeabilidad provocada primero por la sección de la calle, (más de 30 metros de calzada con aceras de entre 4 y 12 metros) y por su trazado casi rectilíneo de más de siete kilómetros de largo, la convirtieron, bajo sitio, en un vacío edificado de grandes dimensiones. Asimismo, se suma a su morfología, la función institucional e infraestructural de algunos de sus edificios, claros objetivos del VRS, sin olvidar su cota más baja respecto a la situación de las tropas agresoras.

En consecuencia, el bulevar adquirió un significado opuesto, en sentido energético y social. Desaparecieron la mayor parte de flujos y personas, deviniendo un vacío en el seno de la vertebración urbana. La identidad de la avenida se proyectó como la carencia de actividad, de movilidad y de energía.

El bulevar se convirtió en un elemento demasiado amplio para la autoorganización del sistema. La ausencia de permeabilidad condicionada por la línea de frontera del área circundante fue una consecuencia de la anticipación del sistema frente al entorno. En el bulevar, la estrategia de autoorganización para la supervivencia era un acto de anticipación que evitaba la circulación. Y si bien es cierto que el flujo no era totalmente nulo, los desplazamientos en la ciudad se realizaban principalmente a pie, por lo que la circulación por espacios demasiado amplios suponía una exposición extrema³⁹. La jerarquía de vías se tergiversó, puesto que la vía de mayor conexión, se convirtió en zona casi desértica, gravemente destruida y atrincherada.

³⁹ Razović, M., Wagner, A., (ed.), 1993.

A pesar de que la mayoría de tramos del bulevar se encontraban alejados de la línea de frontera, el tramo situado frente al Parlamento de Bosnia y Herzegovina estaba muy próximo al único barrio ocupado por las tropas serbobosnias, Grbavica (el primer barrio construido bajo postulados modernos durante la era socialista). La proximidad al bulevar y a la zona de Marijin Dvor, al oeste de la ciudad histórica, convirtieron este segmento de la vía en uno de los más afectados de toda su extensión.

Figura 3.
Impactos y daños causados en los edificios del Parlamento, la sede administrativa del Gobierno, el Hotel Holiday Inn y las Torres UNIs, en Marijin Dvor.



Fuente: DAS-SABIH, 1994.

Al finalizar el sitio, el bulevar retomó su función de vertebrador espacial y su capacidad de conexión longitudinal. Actualmente, tras la división de la ciudad posterior a la guerra, la permeabilidad de la avenida puede establecer un debate de reunificación, como condensador de actividades y conectividad con el entorno, deviniendo una verdadera columna vertebral de la estructura urbanística de la ciudad.

La línea de frontera en la región de Sarajevo tras el cese del conflicto armado. La duplicidad de sistemas urbanos

La discusión sobre la incisión del conflicto en el uso y la evolución del espacio urbano aún el significado del sistema social y el del espacio construido, entendiendo que tal y como ponía de manifiesto el sociólogo alemán, Georg Simmel⁴⁰, la concepción del espacio vincula intensamente las relaciones sociales y la configuración espacial. En ese sentido el conflicto armado deviene un factor social compulsivo en la transformación del espacio y recíprocamente, el espacio condiciona el conflicto social. Por lo tanto y teniendo en cuenta que el vínculo entre medio y sociedad es en ambos sentidos irreversiblemente indisoluble, en un territorio afectado por un conflicto armado, y considerando éste como una afectación social intensa, el medio deviene, en consecuencia,

⁴⁰ Simmel, 1988.

gravemente transformado. De este modo, se expresa que el conflicto modifica la función y el significado del espacio, y el espacio condiciona el conflicto.

Tras mantener la línea de fuego durante más de tres años y medio, la disputa armada que dividía el territorio de Bosnia llegó a su fin. A pesar del cese de la guerra, la división del territorio, aunque no manteniéndose físicamente idéntica, no desapareció.

El 21 de noviembre de 1995 tras el “Acuerdo Marco General Para la Paz en Bosnia y Herzegovina” (en inglés original: *General Framework Agreement for Peace in Bosnia and Herzegovina*), más conocido como “Acuerdos de Dayton”⁴¹, el Estado de Bosnia y Herzegovina quedó dividido en dos entidades autónomas, la Federación de Bosnia y Herzegovina y la República Srpska separadas por la *Inter-Entity Boundary Line* (IEBL). El acuerdo además reconocía la unidad espacial del Distrito de Brčko como área territorial autónoma⁴². Bosnia y Herzegovina se convirtió en un estado con límites internos, compuesto por una federación y una república⁴³. El fin de la guerra y la repartición del territorio indujeron a la afectación de los límites de la propia ciudad de Sarajevo. Una frontera que diseccionó antiguos municipios en dos nuevos ámbitos: el Cantón de Sarajevo, en la Federación y Sarajevo Oriental, ciudad de la República Srpska.

La ciudad multiplicó sus cicatrices. Sumada a las fuertes transfiguraciones sufridas en la urbe durante el conflicto, desde la autoorganización espacial inducida por la supervivencia, hasta las alteraciones tanto materiales como sociales de la postguerra, apareció el impacto de una nueva división de la región urbana. Todos estos factores se convirtieron en agravantes dentro de su evolución urbana tras el fin de la guerra.

Previo a 1995, la región urbana de Sarajevo estaba conformada por diez municipalidades, de las cuales seis conformaban la ciudad de Sarajevo (Stari Grad, Centar, Novo Sarajevo, Novi Grad, Vogošća e Ilidža). Tras los Acuerdos de Dayton, la región urbana situada en la Federación pasó a ser un Cantón de Bosnia y Herzegovina, con una municipalidad menos (Pale), y con segmentos de otras cinco municipalidades divididas y pertenecientes a la República Srpska, transformando la región urbana socialista en dos administraciones locales autónomas⁴⁴. La ciudad de Sarajevo en la Federación se compuso a partir de 1995 de tan sólo cuatro municipalidades Stari Grad, Centar, Novo Sarajevo y Novi Grad, mientras que la ciudad Istočno Sarajevo⁴⁵ se compuso de siete: Istočni Sarti Grad, Istočno Novo Sarajevo, Istočna Ididža, Rogatica, Pale, Sokolac y Trnovo⁴⁶.

La segmentación estableció un nuevo factor determinante en la evolución de la misma. La grave afectación territorial del fin del conflicto armado condujo a que, tras los Acuerdos de Dayton, Sarajevo sólo mantuviera el 61% del territorio que conformaba la metrópolis y que el resto formara parte de la nueva ciudad, Istočno Sarajevo, en la Republika Srpska.

Este territorio se reestructuró bajo una división estatal. Análogamente a la anterior línea de frontera, la IEBL modificó las estructuras urbanas de la ciudad, provocando su reorganización, en el planeamiento urbano, en la etnografía de la nueva arquitectura y en las prácticas espaciales de los habitantes a ambos lados de la línea de frontera⁴⁷.

⁴¹ UN, 1995.

⁴² UN, 1995.

⁴³ Taibo, C., 2000.

⁴⁴ Bassi, 2013.

⁴⁵ *Istočno Sarajevo* puede traducirse como *Sarajevo Oriental* o *Sarajevo del Este*.

⁴⁶ Bassi, 2013.

⁴⁷ Bassi, 2013.

Figura 4.
Evolución de los límites de Sarajevo desde 1978 hasta la actualidad.



Fuente: Elaboración propia.

La existencia de las dos entidades afectó gravemente todas las instituciones del país y la planificación espacial no quedó al margen.

El cambio geopolítico condujo a una vuelta a la institucionalización de la actividad urbana, desapareciendo así la autoorganización a gran escala. Más allá de las consecuencias directas de la guerra, sobre todo en el campo demográfico y social (división de etnias)⁴⁸, la duplicidad de administraciones provocó un cambio en el sistema urbano.

Todo ello condujo a la coexistencia de dos instituciones encargadas de la planificación urbana y territorial de la región de Sarajevo. En la Federación el órgano encargado del planeamiento es el Instituto de Planificación para el Desarrollo del Cantón de Sarajevo (*Zavod za planiranje razvoja Kantona Sarajevo*)⁴⁹ que se encuentra en la misma ciudad, sin embargo la planificación territorial y urbana del área de Istočno Sarajevo corre a cargo del Nuevo Instituto de Planificación de la República Srpska (*Novi urbanistički zavod Republike Srpske*)⁵⁰ ubicado en Banja Luka, su capital, a casi 200 kilómetros de Sarajevo.

A pesar de que gran parte de la zona urbana pertenezca a la Federación, la duplicidad de las administraciones condujo a que Sarajevo y Istočno Sarajevo empleen, en la actualidad, planes de regulación inconexos. En ese sentido ambas administraciones trabajan de forma autónoma, las infraestructuras y los servicios se guían independientemente. Empero la inexistencia de una frontera física, se reproducen prácticas paralelas, y en ocasiones antagónicas. El transporte público no es común, los símbolos religiosos de una y otra etnia proliferan en ambas ciudades, y los servicios tanto públicos como privados se duplican⁵¹.

A diferencia de lo que ocurría durante el sitio, los planes urbanísticos de ambas administraciones siguen un procedimiento jerarquizado por una aproximación *top-down*, en el que las municipalidades tienen un papel de ejecución pasiva de sus prescripciones y donde el vínculo entre comunidad local y municipalidad es débil y poco efectivo⁵².

⁴⁸ Tratnjek, 2012.

⁴⁹ Véase: <http://zpr.ks.gov.ba/>

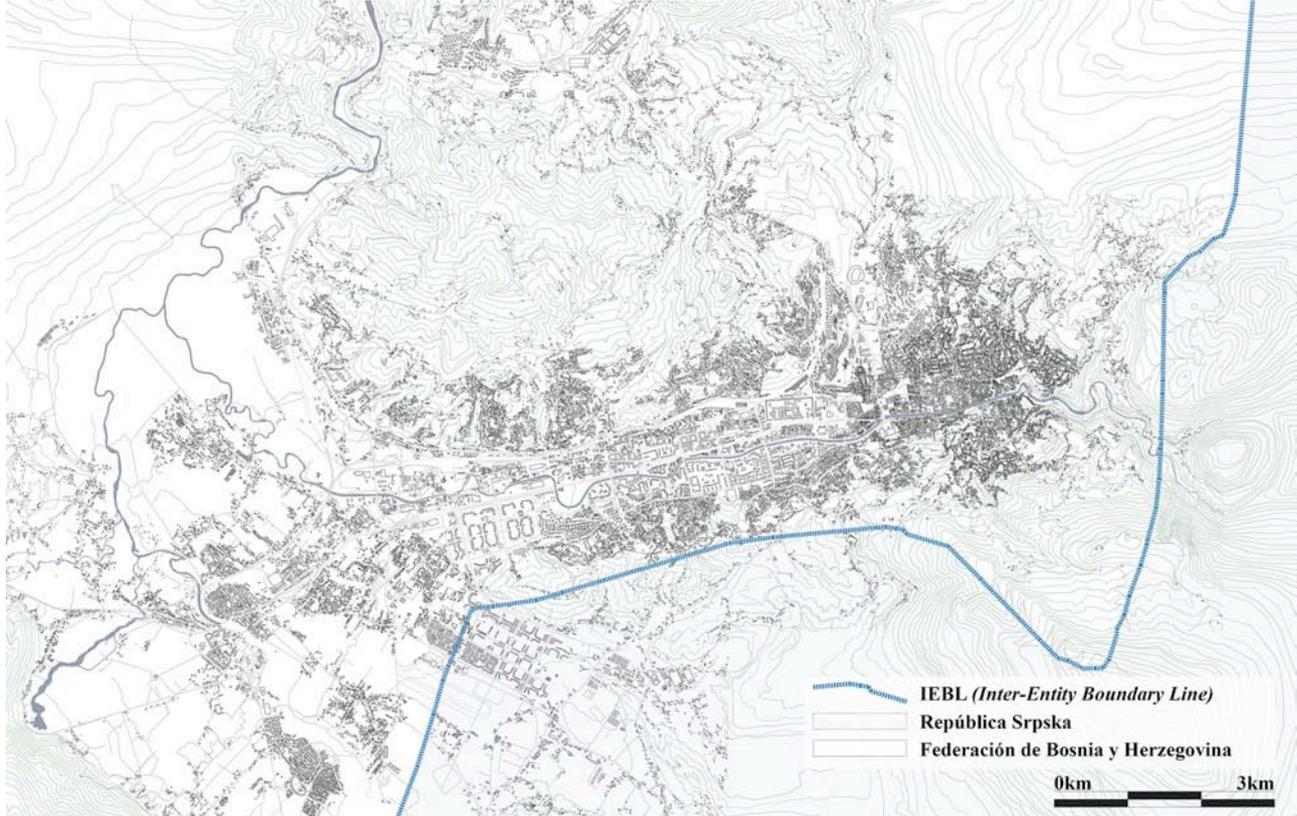
⁵⁰ Véase: <http://www.nuzrs.com/>

⁵¹ Bassi, 2013.

⁵² Bassi, 2013.

Figura 5.

Mapa de Sarajevo y línea de frontera entre la Federación de Bosnia y Herzegovina y la República Srpska (IEBL)



Fuente: Elaboración propia.

La duplicidad de sistemas estructurales en la región de Sarajevo induce a la difícil inclusión entre un bando y otro. El papel del urbanismo es clave en este proceso puesto que la planificación puede ejercer unas pautas de localización sobre la conectividad y las nuevas funciones entre ambas ciudades. Si la planificación es totalmente inconexa también lo son sus sistemas. Por tanto cabe insistir, en un modelo urbanístico inclusivo que además de optimizar esfuerzos y energía sirva para fomentar la cohesión social y urbana.

Consideraciones y debate

En Sarajevo, las líneas de frontera no fueron inocuas, ni espacial ni socialmente. Durante el sitio, este límite condujo a un cambio en el sistema urbano causado por la necesaria adaptación a la situación y por ello, tuvo que modificarse y autoorganizarse. Las vías de alta capacidad pasaron a ser vacíos urbanos, mientras los interiores de los edificios se convertían en lugares con cierto carácter público. El conflicto indujo a invertir parte del sistema urbano. La vía pública se convirtió en espacio de baja concentración mientras que espacios privados pasaron a funcionar como espacios colectivos.

El fin de la guerra supuso una vuelta a los paradigmas convencionales, siendo el espacio público lugar de encuentro y el espacio privado lugar doméstico. Pero la segunda línea de frontera no permitió que el sistema urbano volviera a recuperar plenamente su estado inicial.

La IEBL condicionó la organización de la ciudad, pero lejos de la autoorganización existente durante el conflicto, se duplicaron las instituciones encargadas de un planeamiento basado en los parámetros *top-down*.

Desde la perspectiva urbana y de inclusión entendemos que para la propia sostenibilidad del sistema sería necesario establecer un debate sobre la ciudad total e inclusiva encaminado a aunar esfuerzos para fomentar la cohesión social y urbanística.

En ese sentido, y con el objetivo mencionado, cabe establecer ciertos criterios urbanísticos, como aquellos que emanan de los parámetros ya trabajados: la permeabilidad y la autoorganización.

Durante el sitio la ausencia de permeabilidad entre las estructuras era uno de los paradigmas de la conectividad urbana. Sin embargo, actualmente su inclusión fomentaría la estructuración común de ambas ciudades. A pesar de que no exista ningún elemento físico de límite, las estrategias de planificación a ambos lados de la frontera no promueven el intercambio, puesto que no se encuentran conectadas. Consideramos que nuevos proyectos urbanos de fusión a uno y otro lado permitirían el flujo intenso entre ambas entidades y ayudarían a transformar una frontera en un espacio permeable. Esta estrategia y otras acupunturas puntuales, como la de implantar nuevos usos públicos o colectivos acompañados de la capilaridad transversal, podrían catalizar dicha reestructuración.

Por otra parte, y entendiendo las posibilidades que ofrece la autoorganización, consideramos que una reincorporación de estrategias *bottom-up* tanto en la toma de decisiones como en la organización de espacios, permitiría una mayor cohesión y la construcción de nuevos lugares que promovieran la colaboración y autoorganización interétnica.

A pesar de la apertura de un posible debate sobre la reunificación, en Sarajevo, el futuro hacia el retorno de la heterogeneidad es incierto, las alteraciones irreversibles del conflicto subyacen en el debate entre el proyecto urbano y la memoria que persiste. El espacio y su significado no dejan de mimetizarse con el sistema social, y como en muchas de las ciudades que han sufrido tremendas barbaries, todavía existe la lucha entre un pasado complejo, violento y un futuro irremediamente vinculado al pasado.

Además, cabe tener en cuenta las consecuencias físicas y materiales del conflicto, puesto que las transformaciones espaciales, no sólo modifican contemporáneamente la ciudad, sino que al perpetuarse en el tiempo la consciencia colectiva sobre el conflicto, su memoria y su recuerdo forman parte del debate sobre la idiosincrasia del territorio. Análogamente a otras ciudades fragmentadas en las que se ha promovido la sensibilización y recuperación de la memoria, es posible proyectar una consciencia colectiva derivada de los procesos de incorporación del recuerdo. La memoria del conflicto en la cultura urbana y en el espacio público puede formar parte de sus elementos intrínsecos para intensificar el vínculo entre sociedad y medio. Dicha incorporación, promueve la conciencia social como parte de la identidad y la historia, sensibilización que también la ciudad de Sarajevo puede incorporar en su entorno urbano más de 20 años después del inicio del conflicto.

Bibliografía

ANDERSON, Carl. Self-Organization in Relation to Several Similar Concepts: Are the Boundaries to Self-Organization Indistinct? *Biological Bulletin*, 2002, vol. 202, nº 3, p. 247-255.

BARRANCO, Alonso, et al. (eds.). *Živjelo Sarajevo! La ciutat en la nostra memoria*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 2002.

BASSI, Elena. *Sarajevo: divided or redoubled? Regulations, representations and practices across the boundary*. Tesis doctoral dirigida por Ota De Leonardis y Tatjana Sekulić. Milano: Università degli Studi di Milano - Bicocca, 2013.

BOLLENS, Scott A. *On Narrow Ground: Urban Policy and Ethnic Conflict in Jerusalem and Belfast*. Albany (New York): State University of New York, 2000.

COWARD, Martin. Urbicide in Bosnia. In GRAHAM, Stephen (ed.). *Cities War and Terrorism: Towards and Urban Geopolitics*. Oxford: Blackbell Publishing, 2004, p. 154-171.

DAS-SABIH, Association of Architects. *Urbicide Sarajevo: Dossier*. Paris: Ministère de l'Équipement, des Transports et du Tourisme, 1994.

DELGADO, Manuel. *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1999.

DONIA, Robert J. & FINE, John V.A. *Bosnia and Hercegovina: a Tradition Betrayed*. London: C. Hurst & Co, 1994.

DONIA, Robert J. *Sarajevo. A Biography*. London: Hurst & Company, 2006.

FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977–1978)*. 1a edición en español. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2006.

GARCÍA AZKONOBETA, Tomás. *Evolución, desarrollo y (auto)organización. Un estudio sobre los principios filosóficos de la evo-devo*. Tesis doctoral dirigida por Miren Arantzazu Etxeberria Agiriano. Donostia – San Sebastián: Universidad del País Vasco, 2005.

ITRIAGO PELS, Carlos Teodoro. *Sobre copias, transformaciones y omisiones: la recomposición de ciudades devastadas*. Tesis doctoral dirigida por Francesc Peremiquel. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, 2006.

KAPIC, Suada, (ed.). *1992-1993 Sarajevo 1994-1995. Survival Map*. Sarajevo: FAMA, 1996.

LUHMANN, Niklas. *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. 2a. edición en español. Barcelona: Anthropos Editorial, 1998.

LUHMANN, Niklas. *Introducción a la Teoría de Sistemas*. 1a. edición en español. México, D. F.: Universidad Iberoamericana, 1996.

MUMFORD, Lewis. *The City in History: Its Origins, Its Transformations, and Its Prospects*. New York: Harcourt, Brace and World, 1961.

PORTUGALI, Juval. *Self-Organization and the City*. Berlin: Springer-Verlag, 2000.

RAZOVIĆ, Maja & WAGNER, Aleksandra, (eds.). *Sarajevo. Survival Guide*. Sarajevo: FAMA, 1993.

RUIZ, Javier. Sistemas urbanos complejos. Acción y comunicación. *Ci[ur]*, 2001, n°32, 78p.

SHAW, Martin. *New Wars of the City: Relationships of “Urbicide” and “Genocide”*. In GRAHAM, Stephen (ed.). *Cities War and Terrorism: Towards and Urban Geopolitics*. Oxford: Blackbell Publishing, 2004, p. 141-153.

SIMMEL, Georg. *Sociologia: Investigacions sobre les formes de la socialització*. 1a. edición en catalán. Barcelona: Edicions 62, 1988.

SOLÀ-MORALES, Manuel de. *De cosas urbanas*. Barcelona: Gustavo Gili, 2008.

SORKIN, Michael. *New Wars of the City: Relationships of “Urbicide” and “Genocide”*. In GRAHAM, Stephen (ed.). *Cities War and Terrorism: Towards and Urban Geopolitics*. Oxford: Blackbell Publishing, 2004, p. 251-262.

TAIBO, Carlos. *La desintegración de Yugoslavia*. Madrid: Los libros de la Catarata, 2000.

TRATNJEK, Bénédicte. La destruction du «vivre ensemble» à Sarajevo: penser la guerre par le prisme de l’urbicide. *Lettre de l’IRSEM*, 2012, n°5/2012.

Disponible en: <<http://www.defense.gouv.fr/irsem/publications/lettre-de-l-irsem/les-lettres-de-l-irsem-2012-2013/2012-lettre-de-l-irsem/lettre-de-l-irsem-n-5-2012/releve-strategique/dossier-special-les-20-ans-du-siege-de-sarajevo-les-balkans-un-laboratoire-pour-la-pensee-strategique/la-destruction-du-vivre-ensemble-a-sarajevo-penser-la-guerre-par-le-prisme-de-l-urbicide>>

UN (Naciones Unidas). *Final Report of the Commission of Experts Established Pursuant to Security Council Resolution 780 to Investigate Violations of International Humanitarian Law in the Former Yugoslavia*. Chicago: De Paul University, 1994.

Disponible en: <http://www.law.depaul.edu/centers_institutes/ihrli/publications/yugoslavia.asp>

UN (Naciones Unidas). *General Framework Agreement for Peace in Bosnia and Herzegovina (Dayton Agreement)*. UN-Department of Political Affairs, 1995.

Disponible en: <<http://peacemaker.un.org/bosniadaytonagreement95>>

VEIGA, Francisco. *La trampa balcánica. Una crisis europea de fin de siglo*. Barcelona: Grijalbo, 1995.

WAGENSBERG, Jorge. *Las raíces triviales de lo fundamental*. Barcelona: Tusquets Editores, 2010.